

No oyes ladrar los perros

Juan Rulfo



Allí estaba la luna. Enfrente de ellos. Una luna grande y colorada que les llenaba de luz los ojos y que estiraba y oscurecía más su sombra sobre la tierra.

No oyes ladrar los perros

Juan Rulfo (1918–1986), born in a small village in the state of Jalisco, Mexico, was orphaned as a young boy and educated first in Guadalajara and then in Mexico City. In 1953 he gained recognition as an accomplished stylist with the publication of *El llano en llamas*, a collection of fifteen stories describing the difficult life of the campesinos. In "No oyes ladrar los perros,"¹ Rulfo explores the theme of *mala sangre* — the child who has gone astray — and the complexity of family relationships. As the story opens, the old father is carrying his injured son to the nearest village for medical attention.

En el camino

—Tú que vas allá arriba, Ignacio, dime si no oyes alguna señal de algo o si ves alguna luz en alguna parte.²

—No se ve nada.

—Ya debemos estar cerca.

—Sí, pero no se oye nada.

—Mira bien.

—No se ve nada.

—Pobre de ti,³ Ignacio.

La sombra⁴ larga y negra de los hombres siguió⁵ moviéndose de arriba abajo,⁶ trepándose⁷ a las piedras, disminuyendo y creciendo según⁸ avanzaba por la orilla⁹ del arroyo.¹⁰ Era una sola sombra, tambaleante.¹¹

La luna venía saliendo¹² de la tierra, como una llamada redonda.

—Ya debemos estar llegando a ese pueblo, Ignacio. Tú que llevas las orejas de fuera,¹³ fijate¹⁴ a ver si no oyes ladrar¹⁵ los perros. Acuérdate¹⁶ que nos dijeron que Tonaya estaba detrasito¹⁷ del monte. Y desde qué horas que hemos dejado el monte. Acuérdate, Ignacio.

—Sí, pero no veo rastro¹⁸ de nada.

—Me estoy cansando.

—Bájame.

¹-No oyes ladrar los perros- "You Can't Hear the Dogs Barking."

²As the story opens, the father asks his son whether he sees any lights or hears any sign (*señal*), such as the barking of dogs, which would indicate that they are finally approaching the village of Tonaya.

³Tú... fuera You, who can hear well. Literally, you who have your ears in the open. The son is being carried on the father's shoulders, and his legs are hugging the father's ears, thus making it hard for the father to hear.

El viejo se fue reculando¹⁹ hasta encontrarse con el paredón²⁰ y se recargó²¹ allí, sin soltar²² la carga²³ de sus hombros. Aunque se le doblaban²⁴ las piernas, no quería sentarse, porque después no hubiera podido levantar el cuerpo de su hijo, al que allá atrás, horas antes, le habían ayudado a echárselo²⁵ a la espalda. Y así lo había traído desde entonces.

—¿Cómo te sientes?

—Mal.

Hablaba poco. Cada vez menos. En ratos²⁶ parecía dormir. En ratos parecía tener frío. Temblaba. Sabía cuándo le agarraba a su hijo el temblor²⁷ por las sacudidas²⁸ que le daba, y porque los pies se le encajaban en²⁹ los ijares³⁰ como espuelas.³¹ Luego las manos del hijo, que traía trabadas en³² su pescuezo,³³ le zarandeaban³⁴ la cabeza como si fuera³⁵ una sonaja.³⁶

Él apretaba³⁷ los dientes para no morderse la lengua³⁸ y cuando acababa aquello le preguntaba:

—¿Te duele mucho?

—Algo —contestaba él.

Primero le había dicho: «Apéame³⁹ aquí... Déjame aquí... Vete tú⁴⁰ solo. Yo te alcanzaré⁴¹ mañana o en cuando me reponga⁴² un poco.» Se lo había dicho como cincuenta veces. Ahora ni siquiera⁴³ eso decía.

Allí estaba la luna. Enfrente de ellos. Una luna grande y colorada⁴⁴ que les llenaba de luz los ojos y que estiraba⁴⁵ y oscurecía⁴⁶ más su sombra sobre la tierra.

—No veo ya por dónde voy —decía él.

Pero nadie le contestaba.

El otro iba allá arriba, todo iluminado por la luna, con su cara descolorida,⁴⁷ sin sangre,⁴⁸ reflejando una luz opaca. Y él acá abajo.

—¿Me oíste, Ignacio? Te digo que no veo bien.

Y el otro se quedaba callado.⁴⁹

Siguió caminando, a tropezones.⁵⁰ Encogía el cuerpo⁵¹ y luego se enderezaba⁵² para volver a tropezar⁵³ de nuevo.

—Éste no es ningún camino. Nos dijeron que detrás del cerro⁵⁴ estaba Tonaya. Ya hemos pasado el cerro. Y Tonaya no se ve, ni se oye ningún ruido que nos diga que está cerca. ¿Por qué no quieres decirme qué ves, tú que vas allá arriba, Ignacio?

—Bájame, padre.

—¿Te sientes mal?

—Sí.

—Te llevaré a Tonaya a como dé lugar.⁵⁵ Allí encontraré quien te cuide.⁵⁶ Dicen que allí hay un doctor. Yo te llevaré con él. Te he

⁴cuándo... temblor when his son would start to have a seizure. Literally, when a seizure would come upon (overpower) his son.

traído cargando desde hace horas y no te dejaré tirado° aquí para que acaben contigo quienes sean.°

Se tambaleó° un poco. Dio dos o tres pasos de lado y volvió a enderezarse.°

5 —Te llevaré a Tonaya.

—Bájame.

Su voz se hizo quedita,° apenas° murmurada:°

—Quiero acostarme un rato.

—Duérmete allí arriba.° Al cabo° te llevo bien agarrado.°

10 La luna iba subiendo, casi azul, sobre un cielo claro. La cara del viejo, mojada° en sudor,° se llenó de luz. Escondió los ojos para no mirar de frente, ya que no podía agachar° la cabeza agarrotada° entre las manos de su hijo.

Los pecados del hijo

—Todo esto que hago, no lo hago por usted.° 5 Lo hago por su difunta° madre. Porque usted fue su hijo. Por eso lo hago. Ella me reconveniría° si yo lo hubiera dejado tirado allí, donde lo encontré, y no lo hubiera recogido° para llevarlo a que lo curen,° como estoy haciéndolo. Es ella la que me da ánimos,° no usted. Comenzando porque a usted no le debo más que puras dificultades, puras mortificaciones, puras vergüenzas.°

20 Sudaba al hablar. Pero el viento de la noche le secaba° el sudor. Y sobre el sudor seco, volvía a sudar.°

—Me derrengaré,° pero llegaré con usted a Tonaya, para que le alivien° esas heridas° que le han hecho. Y estoy seguro de que, en 25 cuanto° se sienta usted bien, volverá a sus malos pasos.° Eso ya no me importa. Con tal que° se vaya lejos, donde yo no vuelva a saber de usted.° Con tal de eso... Porque para mí usted ya no es mi hijo. He maldecido° la sangre que usted tiene de mí. La parte que a mí me toca° la he maldecido. He dicho: «¡Que se le pudra en los 30 riñones la sangre que yo le di!»° 6 Lo dije desde que supe que usted andaba trajinando° por los caminos, viviendo del robo y matando gente... Y gente buena. Y si no,° allí está mi compadre° Tranquilino. El que lo bautizó° a usted. El que le dio su nombre. A él también le tocó la mala suerte de encontrarse con usted.° 7 Desde entonces dije: «Ése no puede ser mi hijo».

35 —Mira a ver si ya ves algo. O si oyes algo. Tú que puedes hacerlo desde allá arriba, porque yo me siento sordo.

—No veo nada.

—Peor para ti, Ignacio.

—Tengo sed.

5 —¡Aguántate!° Ya debemos estar cerca. Lo que pasa es que ya es muy noche° y han de haber apagado° la luz en el pueblo. Pero al menos° debías de oír si ladran los perros. Haz por oír.°

—Dame agua.

10 —Aquí no hay agua. No hay más que piedras. Aguántate. Y aunque la hubiera,° no te bajaría a tomar agua. Nadie me ayudaría a subirme° otra vez y yo solo no puedo.

—Tengo mucha sed y mucho sueño.

15 —Me acuerdo cuando naciste. Así eras entonces. Despertabas con hambre y comías para volver a dormirte. Y tu madre te daba agua, porque ya te habías acabado° la leche de ella. No tenías llenadero.° Y eras muy rabioso.° Nunca pensé que con el tiempo se te fuera a subir aquella rabia a la cabeza...° 8 Pero así fue. Tu madre, que descansa° en paz, quería que te criaras° fuerte. Creía que cuando te crecieras° irías a ser su sostén.° No te tuvo más que a ti.° El otro hijo que iba a tener la mató.° 9 Y tú la hubieras° matado otra 20 vez si ella estuviera viva° a estas alturas.°

Sintió que el hombre aquel que llevaba sobre sus hombros dejó de apretar las rodillas° y comenzó a soltar° los pies, balanceándolos° de un lado para otro.° Y le pareció que la cabeza, allá arriba, se sacudía° como si sollozara.°

25 Sobre su cabello° sintió que caían gruesas° gotas, como de lágrimas.

—¿Lloras, Ignacio? Lo hace llorar a usted el recuerdo de su madre, ¿verdad? Pero nunca hizo usted nada por ella. Nos pagó siempre mal. Parece que, en lugar de cariño, le hubiéramos retacado el cuerpo° de maldad.° ¿Y ya ve? Ahora lo han herido.° ¿Qué pasó con sus amigos? Los mataron a todos. Pero ellos no tenían a nadie. Ellos bien hubieran podido decir:° «No tenemos a quien darle nuestra lástima°». ¿Pero usted, Ignacio?

La llegada al pueblo

35 Allí estaba ya el pueblo. Vio brillar los tejados° bajo la luz de la luna. Tuvo la impresión de que lo aplastaba° el peso° de su hijo al sentir que las corvas° se le doblaban° en el último esfuerzo.° Al llegar al primer tejaban° se recostó° sobre el pretil de

la acera 10 y soltó el cuerpo, flojo,° como si lo hubieran descoyuntado. Destrabó° difícilmente los dedos con que su hijo había venido sosteniéndose° de su cuello y, al quedar libre, oyó cómo por todas partes ladraban perros.

5 —¿Y tú no los oías, Ignacio? —dijo. No me ayudaste ni siquiera con esta esperanza.

Español A.P.

Vocabulario: No Oyes Ladrar los Perros

I. Vocabulario - Escribe el significado de la palabra en inglés.

- | | |
|-------------------------|-------------------------|
| 1. a como dé lugar— | |
| 2. a estas alturas— | 16. ¿me oíste? - |
| 3. acuérdate— | 17. llamarada— |
| 4. apéame— | 18. luna— |
| 5. apretar— | 19. rabioso— |
| 6. arroyo— | 20. retroceder/recular— |
| 7. carga/cargar— | 21. sacudir— |
| 8. cerro/monte— | 22. sollozar— |
| 9. cuello— | 23. soltar— |
| 10. destrabar— | 24. sombra— |
| 11. detrás (detrasito)— | 25. sostén— |
| 12. difunto— | 26. sudar— |
| 13. enderezar— | 27. temblor— |
| 14. espalda— | 28. trajín— |
| 15. ladrar— | 29. trepar— |
| | 30. tropezar— |

II. Escribe una oración en español para 15 palabras de vocabulario. (usa otro papel)

III. Preguntas de Comprensión

A. ¿Cierta o falsa? Lee las siguientes frases y decide si la información es cierta o falsa, según el cuento. Si la información es falsa, escribe la información correcta.

1. El padre y el hijo iban a un pueblo que se llamaba Tonaya.
2. Tonaya estaba encima de un cerro.
3. El padre no quería sentarse porque no iba a poder levantarse de nuevo.
4. El muchacho temblaba de vez en cuando.
5. El hijo le sugirió al padre que lo dejara atrás.
6. A medida que andaban, el hijo hablaba más.
7. El padre no tenía mucha dificultad mientras caminaba.
8. Al padre le sorprendía que todavía no hubieran llegado a Tonaya.
9. El padre decidió dejar a Ignacio en el camino.
10. El cuento tiene lugar por la mañana.
11. Al padre lo motivaba el recuerdo de su esposa.
12. El padre creía que su hijo ya no continuaría siendo un delincuente.
13. El hijo había matado a su padrino (*godfather*).
14. La madre nunca tuvo esperanza de que el hijo la ayudaría cuando creciera.
15. Al final del cuento ya estaban cerca del pueblo.
16. Al final del cuento el padre no oyó los perros.

B. Comprensión general. Con tus propias palabras, responde a las siguientes preguntas.

1. ¿Por qué le preguntaba el padre constantemente a Ignacio si oía ladrar los perros?
2. Describe cómo se sentía el padre físicamente mientras llevaba a Ignacio a Tonaya.
3. ¿Qué le daba ánimo al padre?
4. Describe los sentimientos que tenía el padre hacia el hijo.
5. ¿Qué le sucedió a Ignacio al final del cuento?
6. Explica lo que significa para ti la última línea del cuento.

Preguntas de *No Oyes Ladrar los Perros*

1. ¿Quiénes son los dos personajes?
2. ¿De quién es la sombra?
3. ¿Por qué era una sola sombra?
4. ¿Había luz? ¿De qué?
5. ¿Adónde quieren llegar Ignacio y su padre?
6. ¿Dónde está Tonaya?
7. ¿Cuántas horas han pasado desde que han dejado el monte?
8. ¿Dónde descansó el padre?
9. ¿Qué es la carga que lleva el padre?
10. ¿Cómo estaba Ignacio? ¿Cómo parecía?
11. ¿Por qué apretaba los dientes el padre?
12. Al principio, ¿qué quería Ignacio que hiciera su padre?
13. ¿Cómo era la luna?
14. ¿Cómo caminaba el padre?
15. ¿Por qué no le contestó Ignacio a su padre?
16. ¿Qué va a hacer el padre en Tonaya?
17. ¿Por qué no quiere dejar a Ignacio el padre?
18. ¿Qué quiere Ignacio?
19. ¿Cómo era el cielo?
20. ¿Cómo era la cara del padre?
21. Según el padre, ¿por qué lleva a su hijo al pueblo de Tonaya?
22. ¿Qué haría la madre si el padre hubiera dejado al hijo?
23. ¿Quién le da ánimos al padre?
24. Mientras hablaba el padre, ¿qué hacía?
25. ¿De qué está seguro el padre de su hijo?
26. ¿Por qué quiere el padre que se vaya lejos Ignacio?
27. ¿Qué ha hecho Ignacio que al padre no le gusta?
28. ¿Quién es Tranquilino?
29. ¿Cómo se siente el padre?
30. ¿Por qué no hay luz en el pueblo?
31. ¿Por qué no es posible bajar al hijo a tomar agua?
32. ¿Cómo se despertaba Ignacio cuando era un bebé?
33. ¿Adónde se fue la rabia que tenía Ignacio de bebé?
34. ¿Cómo se murió la madre?
35. ¿Qué sintió el padre en su cabello?
36. ¿Cómo son diferentes Ignacio y sus amigos?
37. ¿Qué hizo el padre cuando llegó al primer tejabán?
38. ¿Qué hizo el padre con los dedos de su hijo?
39. ¿Qué oyó el padre cuando llegó al pueblo?
40. ¿Por qué no le contesta Ignacio a su padre?

Prueba de No Oyes Ladrar los Perros

- A. **Comprensión.** Contesta las siguientes preguntas en oraciones completas.
1. ¿Por qué hay una sola sombra larga y negra de los dos hombres?
 2. ¿Adónde van los dos hombres y por qué?
 3. ¿Qué esperan oír ellos? ¿Por qué?
 4. Al principio, ¿qué le dice Ignacio a su padre?
 5. ¿Qué le pregunta el padre a Ignacio?
 6. ¿Cómo era la luna esa noche?
 7. ¿Cuál es la razón por la cual el padre hace todo esto?
 8. ¿Qué hizo Ignacio que al padre no le gusta?
 9. ¿Cómo era Ignacio de bebé?
 10. ¿Cómo se murió la madre de Ignacio?
 11. ¿Qué creía su madre que Ignacio sería cuando creciera?
 12. ¿Cómo sabes que el padre cambia de tono cuando le habla a Ignacio de los malos pasos que tomó?
 13. ¿Por qué no se puede ver la luz del pueblo?
 14. ¿Qué sintió el padre en su cabello?
 15. ¿Qué oye el padre al llegar al pueblo?
- B. **Análisis.** Contesta las siguientes preguntas usando detalles del cuento para apoyar tus pensamientos. Las respuestas deben ser de 50 palabras mínimo.
1. Compara y contrasta el dolor físico del hijo con el sufrimiento espiritual del padre.
 2. Al final, ¿qué le pasa a Ignacio? ¿Cómo lo sabes?

TEMAS CENTRALES

En la gráfica a continuación, hay algunos temas expuestos en el cuento "No oyes ladrar los perros". Para cada tema, escribe cómo se representa esta idea en el cuento.

TEMA:	SITUACIÓN EN EL CUENTO:
La decepción	
La tristeza	
La amargura	
El deber	
La recriminación	
Las malas influencias	

ENSAYO

En un ensayo bien organizado explica el siguiente tema citando algunos elementos del cuento, "No oyes ladrar los perros".

¿Están los padres obligados a ayudar a sus hijos siempre? Explica.